

CAMBIO ESTRUCTURAL Y TRANSFORMACIÓN INDUSTRIAL EN LOS PAÍSES POSCOMUNISTAS DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL (2)

FERNANDO LUENGO Y GABRIEL FLORES

3. LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA.

En los datos y en las argumentaciones desarrolladas en la primera parte del trabajo se ha podido apreciar la diversidad de comportamientos en cada uno de los países analizados y en los diferentes períodos considerados. Parece razonable suponer que esta diversidad se extiende también a la evolución seguida por las distintas ramas industriales. Con esta perspectiva, nos proponemos examinar el comportamiento seguido en cada una de ellas por la producción, el empleo, la productividad del trabajo, los salarios y los costes laborales. El objetivo de este análisis es identificar los puntos fuertes y débiles de las estructuras industriales que están emergiendo de los procesos de transición hacia el mercado.

A diferencia del apartado anterior, en el que se describió la evolución del conjunto del sector industrial, en esta parte la información se refiere exclusivamente a la producción manufacturera; este hecho y la utilización de fuentes de información estadística distintas determinan que los datos manejados en este apartado y en el anterior no sean directamente comparables. Anótese también que al adoptar un enfoque que precisa información más desagregada, se resiente la actualización de la misma, quedando el análisis confinado básicamente al período 1993-1996 (excepto el cuadro estadístico sobre la distribución por ramas del producto, donde los datos alcanzan hasta el año 1998).

Como se ha señalado al comienzo de este trabajo, el objetivo fundamental de las reformas económicas en el tejido industrial no podía ser otro que impulsar la modernización productiva de un sector tecnológicamente envejecido e hipotecado a las estrategias de crecimiento extensivo aplicadas por las economías de planificación central. Se trataba, pues, de favorecer el reequipamiento de las empresas, con la incorporación de nuevas tecnologías, y la redistribución de los recursos productivos en beneficio de aquellas actividades de mayor valor añadido, capaces de satisfacer una demanda de

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

creciente complejidad, tanto en el mercado interno como en el internacional. Si la primera etapa de las reformas estuvo marcada por la desindustrialización, que afectó sobre todo a las industrias más intensivas en capital y recursos naturales que orientaban su producción hacia los mercados del CAEM, la modernización y el reequipamiento productivo posterior deberían dar lugar a un mayor protagonismo de los subsectores intensivos en trabajo cualificado y tecnología avanzada.

3.1. La producción.

Aunque la quiebra de las estructuras administrativas ha puesto de manifiesto la existencia de un aparato productivo con un *stock* de capital envejecido, haciendo emerger como casi única ventaja comparativa la fuerza de trabajo, tanto por su alta cualificación como por su bajo coste, cabe sostener que una transformación estructural de signo modernizador debería traducirse en un aumento de la importancia relativa de aquellos subsectores de alta y media-alta complejidad técnica a los que denominamos actividades modernas: equipo de transporte, equipo eléctrico y óptico y maquinaria y equipo (naturalmente, debe tenerse en cuenta que en cada una de estas industrias podemos encontrar actividades de muy diferente calado tecnológico)[i].

Si comparamos los datos sobre la participación de las diferentes ramas en la producción manufacturera de los seis países analizados y el patrón de especialización que prevalece en las economías de la Unión Europea (cuadro 7), se aprecia que el impulso modernizador se manifiesta con especial claridad en Hungría y la República Checa. En ambos países, entre 1993 y 1998 ha aumentado la parte de las actividades modernas en el producto global del sector: desde el 19% hasta el 40% en Hungría y desde el 25% hasta el 30% en la República Checa. Dentro del grupo de industrias avanzadas, la especialización productiva de Hungría descansa en la fabricación de equipos eléctricos y ópticos y de equipos de transporte; la concentración es menor en la República Checa, destacando el equipo de transporte. En estas dos economías, sobre todo en la húngara, se ha asistido a un proceso de homologación con las estructuras productivas vigentes en los países del norte de la UE, donde las actividades modernas aportaban en 1996 el 35%. Por el contrario, las diferencias con los países meridionales de la UE, en los que la contribución de las industrias de media-alta densidad tecnológica en 1996 era del 17%, parecen ensancharse.

Cuadro 7
Estructura de la producción industrial
(Porcentaje, a precios corrientes)

	Eslovaquia		Hungría		Polonia		República Checa		Rumania		Bulgaria		UE Norte	UE Sur
	1993	1998	1993	1998	1993	1998	1993	1998	1993	1998	1993	1996	1996	1996
Alimentos, bebidas y tabaco	17,9	14,7	28,1	18,9	27,3	24,6	19,4	17,1	23,6	21,9	25,2	24,8	15,3	22,9
Textiles y confección	5,3	4,3	5,3	3,7	7,2	5,6	6,3	4,6	8,2	6,3	6,6	6,8	3,6	9,6
Cuero y calzado	2,1	1	1,3	0,8	1,4	1	2,1	0,7	1,9	1,6	1,7	1,4	0,5	2,7
Madera	1,8	3,3	1,6	1,4	2,8	3,5	2	2,4	2,1	2,2	2,6	1,2	1,4	2,8
Papel	5,5	6	5,1	4	4,4	6	3,8	4,6	2,9	2,6	3,0	3,9	7,5	6,4
Combustibles	9,2	5,9	9,4	5,8	8,6	3,9	6	2,5	10,2	10,5	10,1	11,3	5,2	7,0
Química	9,3	6,8	10,9	8	7	6,9	6,7	6,4	8,8	9,1	8,6	10,0	10,6	8,8
Caucho y plásticos	3,8	3,5	2,9	3,5	3,3	4,3	2,5	4,1	2,7	2,1	2,7	2,6	4,1	3,4
Otros minerales no metálicos	4,9	5	4	3,2	4,4	4,9	5,4	5,9	3,4	5,3	4,0	4,2	3,1	6,1
Manufacturas metálicas	19	17,7	10,8	9,3	11,6	11,8	17,6	18,4	13,3	17,9	13,0	12,5	10,7	10,4
Maquinaria y equipo	8,5	7,2	6	4,8	6,3	6,3	9,4	9,3	7,3	5,9	6,7	6,4	10,6	3,6
Equipo eléctrico y óptico	5,3	7,9	7,2	19,5	5,5	7	4,9	7,3	7,4	4,9	5,7	5,4	10,6	5,9
Equipo de transporte	4,6	13,9	5,4	15,7	6,8	9,7	10,6	13	5,1	6,4	5,0	4,3	14,1	7,9
Otras manufacturas	2,8	3	1,9	1,3	3,4	4,5	3,2	3,7	3	3,3	4,8	6,7	2,6	2,3

Fuente: Landesmann (2000).

La homologación de la estructura productiva de algunos de estos países con la de la UE no implica necesariamente convergencia tecnológica. Los países más avanzados en el proceso de transformación estructural, como Hungría y la República Checa, tienden, a pesar del progreso registrado en las ramas de mayor densidad tecnológica, a especializarse en los segmentos productivos más estandarizados, que permiten aprovechar mejor las economías de escala y el diferencial de salarios que mantienen con los países de Europa occidental. Por lo demás, conviene precisar que estos dos países han asistido a un

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

proceso de modernización limitado, pues todavía en 1996 concentraban buena parte de sus ventajas comparativas en industrias que globalmente deben considerarse de media-baja y baja densidad tecnológica (alimentación, cuero, combustibles y otros minerales no metálicos en el caso de Hungría; alimentación, textiles, cuero, combustibles, otros minerales no metálicos y manufacturas metálicas en la República Checa); aunque el sentido modernizador de la reestructuración industrial acaecida también se aprecia en que todas las industrias poco desarrolladas tecnológicamente han perdido relevancia en la estructura industrial.

En Eslovaquia y Polonia también ganan importancia los subsectores de más densidad tecnológica, si bien los puntos fuertes de sus estructuras industriales se encuentran más dispersos, descansando en mayor medida en las actividades tradicionales de media-baja y baja densidad tecnológica. En Eslovaquia el aumento de las actividades modernas ha sido de 11 puntos porcentuales y suponían en 1998 el 29% del producto global, si bien debe tenerse en cuenta que esta mejora estuvo basada casi exclusivamente en los equipos de transporte. El avance observado en Polonia ha sido más moderado, de 4 puntos porcentuales, hasta alcanzar una cota del 23%, inferior al conseguido en Eslovaquia pero afectando a más sectores. En comparación con el patrón de especialización productiva de la UE, ambos países se encontrarían en una zona intermedia entre las economías más desarrolladas del norte y las del sur de la Unión Europea.

Eslovaquia y Polonia comparten con Hungría y la República Checa el creciente protagonismo de la industria de automoción, en la que se localizan buena parte de sus nuevas ventajas comparativas, pero, a diferencia de lo acontecido en esos países, la contribución de las otras industrias avanzadas en el producto global apenas ha mejorado e incluso ha retrocedido; este es el caso, por ejemplo, de la fabricación de maquinaria y equipo en Eslovaquia, en parte como consecuencia de que las capacidades productivas checoslovacas más avanzadas estaban localizadas en tierras checas.

Rumania y, sobre todo, Bulgaria apenas han modificado la contribución de los sectores modernos al producto industrial, que se sitúa en porcentajes inferiores a los de los otros países analizados (16% y 17%, respectivamente, en 1998). En comparación con 1993, los dos países han experimentado una regresión en las industrias de más densidad tecnológica. Pero lo más destacado de ambas economías es que su estructura productiva descansa en actividades de corte tradicional, cuya importancia en algunos casos ha aumentado, y que concentran las ventajas comparativas en las industrias intensivas en la utilización de recursos naturales, materias primas y trabajo barato. En Bulgaria las producciones manufactureras más importantes son las de los alimentos, bebidas y tabaco, las manufacturas metálicas y los combustibles, en las que se localizaba algo menos de la mitad del producto global; en Rumania dos industrias –la alimentaria y las manufacturas metálicas– contribuían en 1998 con el 40% del *output* manufacturero. La evolución de estas economías las acerca a la especialización productiva de los países del sur de la UE, donde las manufacturas modernas aportaban en 1996 el 17 % del producto global.

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Si comparamos los datos sobre la evolución de la producción industrial agregada, analizados en la sección anterior, y los cambios operados en la especialización manufacturera cabe realizar algunas consideraciones en lo que concierne a la relación existente entre crecimiento y reestructuración. El país que de manera más nítida combina ambos procesos es Hungría, donde el fuerte impulso de la producción industrial parece sustentarse en una mejora apreciable de sus capacidades productivas. En Polonia, por el contrario, ese vínculo parece más difuso y su economía, que ha conocido en los últimos años la expansión más intensa y sostenida entre los países del Este, presenta, sin embargo, unos índices de reestructuración modestos. En un sentido opuesto, la República Checa y, en menor medida, Eslovaquia han experimentado un relativamente intenso cambio estructural en un contexto de moderado crecimiento económico. Finalmente, lo acontecido en Bulgaria y Rumania pone de manifiesto que el crecimiento (modesto en estos países) no conduce necesariamente a una modernización de las capacidades productivas ni tiene su origen en todos los casos en dicha modernización.

3.2. El empleo.

En el epígrafe 2 de este trabajo llegamos a la conclusión de que una de las herramientas esenciales, común a todos los países analizados, de la reestructuración industrial había sido el ajuste del empleo. Ahora es necesario preguntarse si ese patrón de comportamiento se ha mantenido en las diferentes actividades manufactureras o si, por el contrario, se observan diferencias apreciables entre ellas.

Dada la dificultad de encontrar series estadísticas completas e información homogénea que permita realizar comparaciones entre todos los países seleccionados nos vemos obligados a presentar exclusivamente la información sobre la evolución del empleo en Bulgaria, Hungría y Polonia; por idénticas razones, el análisis de las otras variables –la productividad del trabajo, los salarios y los costes laborales unitarios- también se realiza para ese mismo grupo de países.

Como hemos podido apreciar en el apartado anterior, cada país presenta características específicas en cuanto al rumbo general seguido por sus respectivas economías (Hungría y Polonia han experimentado un fuerte crecimiento, mientras Bulgaria permanecía anclada en la recesión), al progreso realizado por las reformas (Hungría y Polonia se han comprometido con las mismas en mucha mayor medida que Bulgaria, donde han seguido un rumbo más vacilante y limitado), y a la intensidad del proceso de reestructuración productiva (escasa en Bulgaria, moderada en Polonia y pronunciada en Hungría).

Como cabría prever en un proceso de profundas transformaciones productivas y sistémicas, la información estadística disponible (cuadro 8) pone de

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

manifiesto que tras las tendencias globales en materia de empleo (ya observadas en el cuadro 4), existen comportamientos muy heterogéneos en los diferentes subsectores manufactureros y perfiles particulares en cada uno de los tres países seleccionados.

Cuadro 8				
Evolución del empleo en las industrias manufactureras. 1989=100				
	Hungria		Polonia	
	1993	1997	1993	1997
Total de manufacturas	63,79	67,84	65,12	73,67
Productos alimenticios	77,46	77,25	86,21	97,42
Bebidas	72,00	71,72	106,90	118,86
Tabaco	60,00	58,80	109,09	107,91
Textiles	56,32	55,24	49,69	62,61
Prendas de vestir, excepto calzado	95,16	97,52	77,96	84,11
Cuero y derivados	90,00	87,40	33,33	51,74
Calzado	70,97	67,55	53,19	70,06
Madera y derivados, excepto muebles	138,46	140,69	75,34	66,77
Muebles y accesorios	74,07	69,44	76,09	68,98
Papel y derivados	78,57	85,71	67,39	55,59
Imprentas, editoriales y conexas	126,32	126,37	59,09	50,11
Sustancias químicas industriales	60,53	60,76	69,44	63,15
Otros productos químicos	104,00	103,88	79,71	71,78
Refinerías de petróleo	333,33	336,33	100,00	99,56
Productos derivados del petróleo y del carbón	--	81(a)	53,85	60,77
Productos de caucho	50,00	40,60	63,89	52,58
Productos plásticos	88,24	93,24	81,82	86,16
Objetos de barro, loza y porcelana	50,00	48,58	70,83	97,38
Vidrio y derivados	66,67	68,27	72,92	95,56
Otros productos minerales no metálicos	63,33	72,30	67,59	103,94
Industrias del hierro y el acero	60,38	60,19	75,69	98,76
Metalurgia no ferrosa	40,00	54,65	70,97	95,06
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	82,35	88,88	65,02	84,34
Maquinaria, excepto eléctrica	45,38	48,46	58,01	62,25

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Maquinaria y aparatos eléctricos	44,03	59,70	50,39	48,45
Material de transporte	44,59	64,34	65,78	80,24
Equipo profesional y científico, instrumentos de medida y control, instrumentos fotográficos y ópticos	33,33	35,10	50,00	33,85
Otras manufacturas	14,29	12,74	22,22	29,38

(a) 1993=100

Fuente: ONUDI

Cuadro 8 (continuación)
Evolución del empleo en las industrias manufactureras. 1989=100

	Bulgaria	
	1993	1996
Total de manufacturas	54,01	43,04
Productos alimenticios	50,05	44,82
Bebidas	56,54	63,55
Tabaco	83,33	71,84
Textiles	55,36	47,81
Prendas de vestir, excepto calzado	62,22	63,18
Cuero y derivados	53,54	38,58
Calzado	70,39	77,18
Madera y derivados, excepto muebles	59,91	57,76
Muebles y accesorios	49,00	53,82
Papel y derivados	68,15	85,99
Imprentas, editoriales y conexas	74,49	60,20
Sustancias químicas industriales	75,08	80,00
Otros productos químicos	67,75	57,10
Productos derivados del petróleo y del carbón	106,30	95,28
Productos de caucho	62,80	53,14
Productos plásticos	55,88	63,24
Objetos de barro, loza y porcelana	63,33	63,33
Vidrio y derivados	70,22	77,53
Otros productos minerales no metálicos	49,20	43,94
Industrias del hierro y el	65,64	68,46

acero		
Metalurgia no ferrosa	81,54	82,31
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	51,55	27,44
Maquinaria, excepto eléctrica	45,38	46,87
Maquinaria y aparatos eléctricos	43,01	29,11
Material de transporte	67,19	48,70
Otras manufacturas	46,22	3,73
Fuente: ONUDI		

La comparación de los datos del empleo industrial con los específicos del sector manufacturero nos muestra algunos contrastes llamativos, sobre todo en lo que concierne a Hungría y Polonia. En ambos países retrocedió el empleo en el conjunto del sector secundario y aumentó el nivel de ocupación en el conjunto de las industrias manufactureras. Puede que, en parte, estas diferencias se expliquen por la importancia de la contracción en el empleo en la industria minera, estandarte de la industrialización de corte soviético, reducción que, sin embargo, no se contabiliza en las actividades manufactureras. Con todo, las discrepancias son tan notables que invitan a examinar la información con cautela.

La evolución del empleo industrial en Hungría sugiere que los ajustes de plantilla se han mantenido como una constante de todo el proceso de reforma, incluida la etapa más reciente de fuerte impulso de la actividad económica, pero los datos sobre la ocupación en las diferentes ramas manufactureras ponen de manifiesto que, en los últimos años, se han dado de manera simultánea intensos procesos de destrucción y de creación de puestos de trabajo. Quizás, el hecho más significativo sea que la dinámica de creación de empleo se ha localizado, en gran medida, en las industrias de más densidad tecnológica: el equipo de transporte y la maquinaria eléctrica se encuentran entre las 5 industrias manufactureras que han experimentado una mayor progresión en la creación de puestos de trabajo, lo que ha supuesto un marcado aumento de su participación relativa en el empleo global, desde el 12% en 1993 hasta el 16% en 1997. Otras manufacturas de menor calado tecnológico en las que también se ha producido un aumento destacado en el nivel de ocupación son la metalurgia no ferrosa y otros minerales no metálicos. El contrapunto de esta trayectoria expansiva se encuentra en algunas actividades de baja y media densidad tecnológica, intensivas en recursos naturales y en trabajo, como los derivados del carbón y del petróleo, el caucho, las manufacturas diversas, los muebles y el calzado, en las que se observa la mayor destrucción de puestos de trabajo.

Un panorama bien distinto es el ofrecido por Bulgaria, donde el ajuste de las plantillas ha sido, durante casi todo el período analizado, una pieza clave de la supervivencia de numerosas empresas. En un panorama de generalizado deterioro del empleo manufacturero, las mejoras más significativas, que no contrarrestan la tendencia general, se han producido básicamente en los

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

subsectores de baja densidad tecnológica: las 5 ramas en las que se han registrado los mayores aumentos en el nivel de ocupación son las de papel y derivados, plásticos, bebidas, vidrio y cerámica y muebles. En lo que respecta a las actividades que constituyen el núcleo de la reestructuración industrial de los países de la región con mayor nivel de desarrollo, Bulgaria ha experimentado importantes pérdidas de empleo: destaca la destrucción de puestos de trabajo en las industrias eléctrica y de automoción, sectores en los que en 1996 se habían perdido, respecto a 1993, el 32% y el 28% de los empleos, respectivamente. Esta evolución sugiere las carencias estructurales de un tejido industrial muy vinculado a los desaparecidos mercados del CAEM y afectado por los conflictos bélicos que han proliferado en la antigua Yugoslavia y en territorios de la ex-URSS. Resulta muy significativa la evolución de la industria de maquinaria, que tras perder a comienzos de la transición una importante cantidad de empleos (en 1993 la ocupación en el sector era el 45% de la de 1989) ha registrado un modesto incremento del empleo que se ha transformado en un importante aumento porcentual respecto al empleo total (un 18% en 1996 frente al 14% de 1993) que, en el caso búlgaro, no refleja mejora ni modernización productiva algunas.

La evolución del empleo en la economía polaca se encontraría en una situación intermedia entre la búlgara y la húngara. Al igual que en Hungría, también encontramos en Polonia un proceso de creación de puestos de trabajo, aunque las industrias que lo están promoviendo son distintas de las de aquel país. El grupo de las 10 industrias que ha contribuido en mayor medida a la generación de nuevos puestos de trabajo está compuesto por actividades de corte tradicional, destacando las del cuero, otros minerales no metálicos, cerámica, metalurgia no ferrosa y manufacturas diversas. En ese amplio grupo no se encuentra ninguna de las actividades tecnológicas, en las que se aprecia un comportamiento heterogéneo: el empleo en la industria de transporte ha aumentado por encima del promedio manufacturero, en la maquinaria no eléctrica también ha aumentado el nivel de ocupación, pero en este caso por debajo de la media, mientras que en la maquinaria eléctrica y en el equipo profesional y científico se han registrado retrocesos en el empleo. Esta evolución parece indicar que en Polonia las actividades tradicionales y la demanda interna desempeñan un papel más destacado que en Hungría en la evolución del empleo.

3.3. La productividad del trabajo.

Al igual que ha sucedido con el empleo, la evolución de la productividad del trabajo en las diferentes ramas manufactureras muestra un panorama dominado por la diversidad (cuadro 9).

En Bulgaria los subsectores en los que este indicador crece por encima de la media son: las manufacturas diversas, los derivados del petróleo, las sustancias químicas y la metalurgia no ferrosa. En la clasificación de las 10 ramas que han registrado mayores aumentos en la productividad sólo

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

encontramos, y en último lugar, una de las industrias consideradas modernas: la maquinaria eléctrica. Más importante aún es que en 8 de estas industrias se ha registrado una caída en el empleo en el período considerado, las excepciones son la metalurgia no ferrosa, donde el nivel de ocupación se ha mantenido estable, y la química, donde ha aumentado. Parece claro, pues, que las mejoras obtenidas en la productividad en la industria manufacturera búlgara, superiores cuantitativamente a las conseguidas por la húngara o la polaca, cabe atribuirles fundamentalmente a los ajustes realizados en las plantillas de las empresas. Estos ajustes no han ido de la mano de una reestructuración productiva profunda, orientada a la modernización de las capacidades productivas, sino que deben ser interpretados como la respuesta defensiva de las empresas para adaptarse a mercados en declive y a un entorno más abierto y competitivo.

Cuadro 9
Evolución de la productividad del trabajo en las industrias manufactureras.
1989=100

	Hungria		Polonia	
	1993	1997	1993	1997
Total de manufacturas	102,54	124,30	91,82	141,82
Productos alimenticios	102,28	105,72	69,64	100,66
Bebidas	151,70	157,00	72,54	106,55
Tabaco	166,24	185,03	169,80	215,37
Textiles	69,94	72,94	58,77	65,04
Prendas de vestir, excepto calzado	75,94	79,82	56,67	91,31
Cuero y derivados	59,04	58,50	65,46	76,01
Calzado	63,23	63,93	49,17	67,29
Madera y derivados, excepto muebles	91,46	111,94	75,21	148,04
Muebles y accesorios	92,63	88,21	90,63	236,71
Papel y derivados	87,99	104,01	100,29	280,92
Imprentas, editoriales y conexas	142,80	147,64	108,93	275,30
Sustancias químicas	69,39	73,35	87,53	166,50

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

industriales				
Otros productos químicos	92,23	97,99	100,78	193,59
Refinerías de petróleo	35,15	35,94	154,28	196,90
Productos derivados del petróleo y del carbón	--	--	139,44	156,99
Productos de caucho	45,68	56,34	97,86	272,82
Productos plásticos	117,84	169,21	111,23	242,36
Objetos de barro, loza y porcelana	119,05	143,03	83,60	103,75
Vidrio y derivados	106,26	121,15	86,68	112,83
Otros productos minerales no metálicos	105,79	108,19	104,35	115,78
Industrias del hierro y el acero	59,94	101,39	75,26	98,25
Metalurgia no ferrosa	58,16	71,78	73,95	94,03
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	96,67	101,10	86,60	145,04
Maquinaria, excepto eléctrica	108,78	85,68	69,15	120,34
Maquinaria y aparatos eléctricos	105,49	213,71	85,88	205,08
Material de transporte	188,59	275,24	98,56	161,62
Equipo profesional y científico, instrumentos de medida y control, instrumentos fotográficos y ópticos	96,11	118,49	94,28	358,10
Otras manufacturas	163,75	163,95	74,71	133,80

Fuente: ONUDI

Cuadro 9 (continuación)
Evolución de la productividad del trabajo en las industrias manufactureras. 1989=100

	Bulgaria	
	1993	1996
Total de manufacturas	83,22	156,29
Productos alimenticios	82,10	97,11
Bebidas	120,17	191,15
Tabaco	67,59	124,27
Textiles	72,50	110,90
Prendas de vestir, excepto calzado	62,47	81,14
Cuero y derivados	68,44	100,76
Calzado	81,04	104,63
Madera y derivados, excepto muebles	83,01	101,71
Muebles y accesorios	84,75	85,34

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Papel y derivados	98,04	123,65
Imprentas, editoriales y conexas	161,18	296,13
Sustancias químicas industriales	93,59	228,64
Otros productos químicos	92,33	157,06
Productos derivados del petróleo y del carbón	101,45	284,44
Productos de caucho	57,98	103,63
Productos plásticos	91,99	134,05
Objetos de barro, loza y porcelana	167,16	200,71
Vidrio y derivados	118,00	194,40
Otros productos minerales no metálicos	62,95	107,66
Industrias del hierro y el acero	167,29	261,29
Metalurgia no ferrosa	56,77	117,54
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	65,51	110,54
Maquinaria, excepto eléctrica	50,37	72,54
Maquinaria y aparatos eléctricos	70,70	119,59
Material de transporte	53,64	80,36
Otras manufacturas	63,77	367,08

Fuente: ONUDI

En Hungría podemos observar que los avances en la ratio de productividad han estado en gran parte promovidos por las industrias de mayor densidad de capital y complejidad técnica, siendo en las actividades tradicionales donde se ha registrado un menor crecimiento de la productividad y, en algunos casos, un retroceso de la misma. Entre las 5 industrias que han registrado una dinámica más favorable, 3 de ellas son de alto-medio perfil tecnológico: la maquinaria eléctrica, la automoción y los plásticos. En el mismo período (1993-1997) estas industrias también han experimentado un aumento en el nivel de ocupación, que, en algunos casos, ha sido notable, como en la industria de transporte, que ocupa el primer lugar entre las actividades manufactureras en la creación de puestos de trabajo. En términos generales, los mayores avances en la productividad han sido compatibles con fuertes crecimientos en el empleo, lo que implica aumentos sustanciales del producto y, lo que es aún más importante, proporciona evidencias de que se está produciendo un proceso de reestructuración productiva y modernización.

Una variante del patrón de comportamiento anterior se encuentra en la economía polaca. En este caso, los avances en la productividad del trabajo, además de ser más intensos que los registrados en la economía húngara, se han difundido por toda la estructura manufacturera. 15 de las 28 ramas analizadas han obtenido aumentos de esa ratio superiores al promedio. Los 5 subsectores que han liderado este proceso han sido el equipo profesional y

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

científico, el papel y sus derivados, el caucho, los muebles y la imprenta y publicidad. A diferencia de lo ocurrido en Hungría, se trata de actividades de bajo perfil tecnológico, excepto la primera de ellas, que se caracterizan por ser intensivas en la utilización de materias primas. Otra diferencia importante con aquel país es el papel fundamental que desempeñan los ajustes de plantilla en la evolución de la productividad. En 9 de las 15 industrias que han registrado los mayores aumentos en este indicador se produjo al mismo tiempo una contracción en el volumen de ocupación (a este grupo pertenecen las 5 citadas anteriormente); las restantes, en las que la productividad y el empleo han progresado de manera simultánea, conforman un segmento productivo heterogéneo formado por actividades de muy desigual calado tecnológico.

3.4. Los salarios y los costes laborales unitarios.

Para completar esta visión general sobre el contenido del ajuste estructural en las industrias manufactureras consideramos la evolución seguida por los salarios reales y los costes laborales unitarios (cuadros 10 y 11).

En el 64 % de todas las ramas manufactureras (18 de las 28 analizadas) de la economía húngara los salarios por trabajador se han reducido entre 1993 y 1997, lo que confirma una de las piezas esenciales del ajuste llevado a cabo por las empresas para mejorar sus posiciones competitivas. En esta dinámica de contención salarial se han situado también algunas de las industrias más importantes, desde el punto de vista de la recomposición del tejido productivo, como el equipo de transporte, donde los ingresos de los trabajadores han permanecido invariables, y la maquinaria, sector en el que han experimentado una caída acumulada del 29%. Las ramas manufactureras que han conocido una mayor expansión de los salarios reales por trabajador son la maquinaria eléctrica, los alimentos, el papel y sus derivados, los plásticos y el caucho.

En la economía húngara no se aprecia una correlación clara entre la evolución de los salarios y el empleo, pues la expansión o reducción de aquellos no implica necesariamente una contracción o aumento de éste. De hecho se observa toda la gama de situaciones posibles. Así, por ejemplo, en las industrias de maquinaria eléctrica y de plásticos tanto los salarios reales como el empleo han aumentado; por el contrario, en la fabricación de maquinaria y metalurgia no ferrosa, el drástico recorte de los salarios ha ido de la mano de un proceso de creación neta de empleo; y aún encontramos una tercera situación, como la simbolizada por las industrias de calzado, cuero y muebles, en las que tanto los salarios como el empleo han experimentado un retroceso.

Cuadro 10				
Evolución de los salarios reales en las industrias manufactureras. 1989=100				
	Hungria		Polonia	
	1993	1997	1993	1997
Total de manufacturas	119,38	125,62	103,08	171,80
Productos alimenticios	115,06	150,52	97,16	148,31
Bebidas	139,64	138,55	138,07	215,62

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Tabaco	197,43	174,51	123,87	148,28
Textiles	105,92	112,10	88,46	97,31
Prendas de vestir, excepto calzado	100,32	104,19	99,39	181,68
Cuero y derivados	80,31	67,85	97,96	111,91
Calzado	96,15	92,81	83,73	115,44
Madera y derivados, excepto muebles	99,60	88,31	100,45	239,78
Muebles y accesorios	107,37	92,81	99,22	340,52
Papel y derivados	118,38	134,82	113,60	317,07
Imprentas, editoriales y conexas	140,16	89,40	113,28	281,60
Sustancias químicas industriales	107,98	91,03	96,14	180,31
Otros productos químicos	136,98	121,39	129,99	278,80
Refinerías de petróleo	132,81	81,13	137,15	176,55
Productos derivados del petróleo y del carbón	--	--	121,91	114,24
Productos de caucho	99,09	106,06	124,22	349,57
Productos plásticos	106,50	118,45	113,97	271,30
Objetos de barro, loza y porcelana	139,07	123,70	104,96	131,66
Vidrio y derivados	111,38	106,23	98,14	128,95
Otros productos minerales no metálicos	133,79	110,27	110,17	122,03
Industrias del hierro y el acero	114,60	114,70	98,88	124,15
Metalurgia no ferrosa	95,99	67,81	102,98	71,18
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	113,40	102,59	106,17	178,29
Maquinaria, excepto eléctrica	113,18	79,94	98,78	169,15
Maquinaria y aparatos eléctricos	128,40	215,00	108,53	253,29
Material de transporte	134,53	134,41	108,07	173,99
Equipo profesional y científico, instrumentos de medida y control, instrumentos fotográficos y ópticos	115,86	118,95	110,149638	417,08
Otras manufacturas	134,37	75,66	83,3436578	121,74

Fuente: ONUDI

Cuadro 10 (continuación)
Evolución de los salarios reales en las industrias manufactureras. 1989=100

	Bulgaria	
	1993	1996
Total de manufacturas	142,08	153,23
Productos alimenticios	169,90	148,61
Bebidas	213,77	190,97

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Tabaco	219,21	303,44
Textiles	110,27	119,61
Prendas de vestir, excepto calzado	117,23	111,64
Cuero y derivados	104,41	110,45
Calzado	110,74	113,57
Madera y derivados, excepto muebles	122,48	116,12
Muebles y accesorios	110,71	110,47
Papel y derivados	144,02	137,72
Imprentas, editoriales y conexas	198,09	214,05
Sustancias químicas industriales	162,55	234,32
Otros productos químicos	183,22	171,95
Productos derivados del petróleo y del carbón	268,40	273,24
Productos de caucho	123,42	117,53
Productos plásticos	166,37	182,88
Objetos de barro, loza y porcelana	122,02	164,00
Vidrio y derivados	124,73	153,34
Otros productos minerales no metálicos	149,42	156,49
Industrias del hierro y el acero	179,33	181,99
Metalurgia no ferrosa	188,88	201,05
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	124,72	114,60
Maquinaria, excepto eléctrica	123,01	123,87
Maquinaria y aparatos eléctricos	124,11	131,17
Material de transporte	158,35	140,61
Otras manufacturas	--	--

Fuente: ONUDI

Cuadro 11
Evolución de los costes laborales unitarios reales en las industrias manufactureras. 1989=100

Hungria		Polonia	
1993	1997	1993	1997

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Total de manufacturas	116,42	101,06	112,27	121,14
Productos alimenticios	112,50	142,37	139,51	147,33
Bebidas	92,05	88,25	190,35	202,37
Tabaco	118,76	94,32	72,95	68,85
Textiles	151,45	153,67	150,50	149,62
Prendas de vestir, excepto calzado	132,10	130,52	175,38	198,96
Cuero y derivados	136,03	115,98	149,65	147,23
Calzado	152,06	145,18	170,29	171,57
Madera y derivados, excepto muebles	108,90	78,89	133,56	161,97
Muebles y accesorios	115,91	105,22	109,47	143,85
Papel y derivados	134,55	129,62	113,28	112,87
Imprentas, editoriales y conexas	98,16	60,56	103,99	102,29
Sustancias químicas industriales	155,62	124,11	109,84	108,30
Otros productos químicos	148,53	123,89	128,97	144,01
Refinerías de petróleo	377,87	225,75	88,89	89,66
Productos derivados del petróleo y del carbón	--	--	87,43	72,77
Productos de caucho	216,92	188,26	126,94	128,13
Productos plásticos	90,38	70,00	102,46	111,94
Objetos de barro, loza y porcelana	116,82	86,48	125,56	126,91
Vidrio y derivados	104,82	87,68	113,23	114,29
Otros productos minerales no metálicos	126,47	101,92	105,57	105,40
Industrias del hierro y el acero	191,18	113,13	131,38	126,36
Metalurgia no ferrosa	165,04	94,48	139,25	75,70
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	117,31	101,47	122,60	122,92
Maquinaria, excepto eléctrica	104,05	93,30	142,86	140,56
Maquinaria y aparatos eléctricos	121,72	100,60	126,37	123,51
Material de transporte	71,34	48,83	109,65	107,65
Equipo profesional y científico, instrumentos de medida y control, instrumentos fotográficos y ópticos	120,55	100,39	116,83	116,47
Otras manufacturas	82,06	46,15	111,56	90,99

Fuente: ONUDI

Cuadro 11 (continuación)

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Evolución de los costes laborales unitarios reales en las industrias manufactureras. 1989=100

	Bulgaria	
	1993	1996
Total de manufacturas	170,73	98,04
Productos alimenticios	206,94	153,03
Bebidas	177,89	99,91
Tabaco	324,31	244,17
Textiles	152,08	107,86
Prendas de vestir, excepto calzado	187,65	137,59
Cuero y derivados	152,56	109,62
Calzado	136,65	108,54
Madera y derivados, excepto muebles	147,54	114,17
Muebles y accesorios	130,63	129,45
Papel y derivados	146,90	111,38
Imprentas, editoriales y conexas	122,90	72,28
Sustancias químicas industriales	173,69	102,48
Otros productos químicos	198,43	109,48
Productos derivados del petróleo y del carbón	264,56	96,06
Productos de caucho	212,85	113,41
Productos plásticos	180,86	136,43
Objetos de barro, loza y porcelana	72,99	81,71
Vidrio y derivados	105,71	78,88
Otros productos minerales no metálicos	237,35	145,35
Industrias del hierro y el acero	107,20	69,65
Metalurgia no ferrosa	332,69	171,05
Manufactura metálicas, excepto maquinaria y equipo	190,39	103,67
Maquinaria, excepto eléctrica	244,22	170,76
Maquinaria y aparatos eléctricos	175,54	109,68
Material de transporte	295,20	174,98
Otras manufacturas	--	--

Fuente: ONUDI

Además de las ventajas que ha supuesto para las empresas el comportamiento moderado de las rentas salariales, en lo que concierne a los costes y los resultados, en la mayor parte de las industrias manufactureras se han obtenido sustanciales mejoras en la productividad del trabajo. Estas mejoras han superado ampliamente el aumento de los salarios registrado en algunas

actividades. De hecho, se puede afirmar que en estos años se ha agudizado el desencuentro entre mejoras salariales y avances en la productividad. Los aumentos obtenidos en esta magnitud sólo en una pequeña parte y en unas pocas industrias se han convertido en mayores salarios (ya hemos visto también que la incidencia sobre el empleo ha sido relativamente reducida). El resultado de todo ello ha sido una importante reducción de los costes laborales unitarios, de la que parecen haberse beneficiado sobre todo las rentas no salariales.

A diferencia de Hungría, donde la austeridad salarial fue el patrón de conducta dominante, en Bulgaria parece haberse instrumentado una política salarial más permisiva, que no se justifica tanto en el vigor de su economía como en las mínimas restricciones presupuestarias con las que aún operan numerosas empresas; en más del 60% de las industrias consideradas se han registrado aumentos en los salarios reales entre 1993 y 1996, destacando las de química, tabaco, barro, porcelana y loza, vidrio y cerámica, plásticos, textiles, imprenta y derivados. En un sentido opuesto, las actividades manufactureras en las que los salarios han experimentado una regresión más pronunciada han sido la alimentación, el equipo de transporte y las bebidas.

Tampoco se aprecia en Bulgaria un vínculo estable entre la evolución de los salarios y el empleo. Sólo en el 46% de las industrias analizadas se observa una relación inversa entre ambas variables; en otras, por ejemplo en la industria alimentaria, retroceden de manera simultánea tanto los salarios como el empleo, o, como ha sucedido en el caso de la química, progresan ambas magnitudes. Los costes laborales unitarios han evolucionado a la baja, excepto en la industria del barro, porcelana y loza, desempeñando un papel más relevante en este descenso la contracción del empleo que la moderación salarial; aunque en algunas de las ramas donde la reducción de los CLU ha sido más pronunciada, ésta se ha sustentado tanto en el retroceso del empleo como de los salarios, así ha ocurrido por ejemplo en las ramas del caucho, las manufacturas metálicas y otras sustancias químicas.

La mejora registrada en la competitividad de la economía búlgara, gracias a la reducción de los CLU en el período 1993-1996, generó un importante aumento de la producción industrial y un aumento del *output* en numerosas ramas manufactureras que no evitó, sin embargo, el desplome productivo de los dos años siguientes. El colapso de la industria búlgara en 1997-1998 nos invita a reflexionar sobre la necesidad de aplicar políticas estructurales que actúen en ámbitos de la economía más amplios que el definido por el binomio salario-empleo, que es el que suele recibir una mayor atención, en la mayor parte de los casos unilateral y restrictiva, por parte de unas autoridades económicas que, a menudo, parecen olvidar lo obvio: que el trabajo genera costes pero también valor y rentas.

A diferencia de los casos búlgaro y húngaro, la economía polaca parece estar más comprometida con estrategias de crecimiento compatibles con el aumento de los salarios reales, que han sido generales —sólo en dos de las industrias manufactureras analizadas han experimentado un retroceso, la metalurgia no ferrosa y los derivados del petróleo y del carbón-, siendo particularmente

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

intensos en los aparatos profesionales y científicos, confección, caucho, papel y derivados e imprenta y publicidad.

Otra diferencia importante con Bulgaria y Hungría es que en Polonia la generalizada progresión de los salarios sólo ha sido compensada con aumentos de la productividad del trabajo en el 54% de las ramas manufactureras analizadas, en las que se constata una reducción de los costes laborales unitarios. A este grupo pertenecen las industrias de mayor densidad tecnológica: los sectores eléctrico, transporte y equipamiento profesional y científico. En el resto de los sectores no ha operado dicho mecanismo de compensación y, como consecuencia de ello, se ha registrado un deterioro en los CLU que ha sido particularmente intenso en las industrias intensivas en recursos naturales y en trabajo.

4. CONCLUSIONES SOBRE EL ESFUERZO MODERNIZADOR DESARROLLADO Y ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE SU FUTURO.

A partir de 1993, superada la fase recesiva, las dinámicas industriales de los países del Este analizados siguen trayectorias crecientemente divergentes: mientras en Hungría y Polonia la tendencia dominante es de un fuerte crecimiento, en Eslovaquia y la República Checa la recuperación de la producción industrial manifiesta menor fortaleza y mayores dificultades para mantenerse; por último, en Bulgaria y Rumania predominan el retroceso del producto, la desindustrialización y la pérdida de peso de los pocos sectores avanzados tecnológicamente que perviven.

El crecimiento del producto tuvo algo de movimiento pendular, dado que las nuevas condiciones organizativas, legales y económicas propiciaron un mejor aprovechamiento de las capacidades productivas y de las especializaciones heredadas del período soviético que sobrevivieron al intenso proceso de destrucción de tejido productivo, pero en algunos países la recuperación económica estuvo impulsada también por la modernización de una parte del tejido empresarial existente, por la implantación de nuevos establecimientos y por la redistribución de recursos productivos en beneficio de las actividades de mayor valor añadido. En todo caso, algunas economías de la región cuentan hoy con un mayor potencial de crecimiento que en el pasado y con mayores posibilidades y capacidades para mantener y gestionar ese potencial, sin que la dureza de las estrategias de transformación aprobadas, la falta de adecuación de las reformas a las condiciones específicas de las economías poscomunistas o las graves consecuencias económicas, productivas y sociales de esas reformas hayan impedido este proceso modernizador.

Más desfavorable es la dinámica que se observa en otra parte significativa de los países de Europa central y oriental objeto de análisis (como Bulgaria o Rumania), que aún continúan inmersos en la recesión o, en el mejor de los casos, en un crecimiento débil, que los coloca lejos de los niveles productivos inmediatamente anteriores al inicio de las reformas. Estas economías cuentan

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

con una estructura empresarial envejecida, dominada por grandes establecimientos de propiedad estatal o privada que devoran cantidades ingentes de recursos presupuestarios y un aparato productivo cuyas ventajas competitivas más importantes siguen siendo casi en exclusiva los bajos costes salariales y una moneda depreciada.

Esta fractura estructural entre los países con un nivel de renta por habitante más elevado, que han cosechado logros significativos en el proceso de homologación productiva con las economías (menos desarrolladas) de Europa occidental, y los de menor renta de la región, que refuerzan su especialización en la producción de artículos de consumo y bienes de producción tradicionales y de baja densidad tecnológica, parece consolidarse como un componente esencial de las transiciones poscomunistas. Como consecuencia de esta fractura, las economías que están acumulando mayor atraso productivo (también social e institucional) están siguiendo una dinámica muy distinta a la prevista por los analistas que aventuraban una convergencia progresiva con los países capitalistas desarrollados.

En términos generales, las previsiones más pesimistas -pronosticaban el estancamiento productivo, la desindustrialización, la consolidación del atraso tecnológico, la especialización en actividades intensivas en la utilización de trabajo barato y la marginación de las grandes corrientes internacionales del comercio y las finanzas- no se han confirmado, al menos como proceso dominante en las seis economías analizadas. Tampoco han corrido mejor suerte los escenarios optimistas -auguraban una rápida modernización y una aproximación a las estructuras productivas y a los niveles de renta de la UE como consecuencia directa e inmediata, casi automática, de las reformas liberalizadoras y de la mayor conexión con el mercado mundial- que han quedado también invalidados por procesos reales complejos, muy diferentes trayectorias y estructuras económicas nacionales que combinan con desigual intensidad desindustrialización, crecimiento, ajuste, modernización,... en procesos de transformación aún inacabados.

Las grandes diferencias existentes entre los procesos nacionales de transformación industrial analizados y su divergencia creciente refuerzan la hipótesis de que no existe un destino final obligatorio en los procesos de cambio sistémico que viven las economías poscomunistas. En nuestra opinión, la situación de los países del Este más avanzados en el proceso de reformas procapitalistas no prefiguran el camino que seguirán los más atrasados ni su posición futura.

El aumento de la producción y de las ventas exteriores en las industrias eléctrica, de automoción y de maquinaria, el impulso cobrado por la actividad inversora, la sustancial mejora registrada en la productividad del trabajo, el aumento de los salarios y del empleo en las actividades modernas y el interés mostrado por los grupos multinacionales, que han tomado posiciones estratégicas en estos mercados, ponen de manifiesto que en algunos países de Europa central y oriental (especialmente en Hungría y la República Checa, pero también en Polonia, aunque con menor intensidad, y en Eslovaquia, con un alcance inferior y con una trayectoria mucho más vacilante) se ha asistido a un proceso de modernización basado en el reequipamiento de las empresas, la

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

incorporación de tecnologías avanzadas y la redistribución de recursos productivos en beneficio de las actividades de mayor valor añadido.

Existen, no obstante, muchos interrogantes sobre los límites y la futura evolución del esfuerzo modernizador. Se evidencia una creciente dificultad para mantener los avances en la productividad del trabajo. Los cambios se concentran en unas pocas industrias y se localizan en unas pocas regiones de los países más avanzados, aquellas que gozan de una posición geográfica, económica y política privilegiada: el proceso de modernización parece confinado a las regiones y a las actividades más conectadas con el mercado mundial o que están directamente controladas por los capitales foráneos, con la consiguiente amenaza de dualización productiva, social y territorial. El aumento de la importancia relativa de las ramas de media y alta densidad tecnológica en la estructura industrial no puede ocultar que estos países tienden a especializarse en los segmentos productivos más estandarizados, en los que se aprovechan mejor las economías de escala y el diferencial de costes que mantienen con los países de Europa occidental, que son precisamente los más vulnerables a la competencia de los países de bajos salarios.

La evolución de algunos indicadores y diversos acontecimientos relativamente recientes, como las obligadas devaluaciones de las coronas checa y eslovaca o la acumulación de déficit comerciales en Hungría y Polonia, incrementan las dudas sobre las posibilidades de continuidad del proceso modernizador, dado que los avances en la competitividad descansan todavía, en gran medida, en los ajustes de plantilla, en el mantenimiento de un significativo diferencial en los salarios reales (aunque la mayoría de estas economías están experimentando un fuerte aumento de los ingresos de los trabajadores que, pese a todo, se mantienen muy por debajo de los occidentales) y en devaluaciones periódicas que contrarrestan la inevitable tendencia a la apreciación del tipo de cambio real efectivo que resta competitividad a sus exportaciones. Así, la modernización progresa en permanente desequilibrio, en economías que muestran una aguda tensión entre crecimiento, inflación y equilibrio exterior que puede agravarse si la Unión Europea sigue sin definir su propio desarrollo futuro y sin precisar, con flexibilidad y generosidad, las condiciones y los fondos disponibles para su ampliación al Este.

[i] Un análisis más minucioso –en el que están trabajando los autores en el marco de un proyecto más amplio– debería ser capaz de captar esas diferencias introduciendo algunos indicadores de calidad, como, por ejemplo, el precio al que se comercializan los productos en los mercados competitivos o la combinación de factores productivos que emplean en su fabricación.

BIBLIOGRAFÍA

Bell, Janice; Mickiewicz, Tomasz. "Unemployment and state sector insiders during the economic transition in Poland". En : *MOCT-MOST*, 1997, v. 7, n. 1, pp. 131-157.

De la Cámara, Carmen; Virgili, María Teresa; Bastida, Benjamín. "Consecuencias sociales de las políticas de transición". En: Flores, Gabriel; Luengo, Fernando. *Tras el muro: diez años después de 1989*. Madrid: El Viejo Topo, 2000, pp. 429-466. ISBN: 84-95224-12-7

Economic Commission for Europe. *Economic Survey of Europe*. New York: United Nations, 1999, n.1.

Economic Commission for Europe. *Economic Survey of Europe*. New York: United Nations, 1999, n.3.

Economic Commission for Europe. *Economic Survey of Europe*. New York: United Nations, 2000, n.1.

Flores, Gabriel. Luengo, Fernando. *Regímenes de cambio y políticas cambiarias en las transformaciones checa, húngara y polaca*. Madrid: Documento de trabajo 9918, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid, 1999.

Havlik, Peter et al. *The Transition Countries in Early 2000: Improved Outlook for Growth, But Unemployment Is Still Rising*, Research Reports. Viena: The Vienna Institute for International Economic Studies (WIIW), 2000, junio, n. 266.

Hunya, Gábor. *International Competitiveness Impacts of FDI in CEECs*. Research Reports Viena: The Vienna Institute for International Economic Studies (WIIW), 2000, agosto, n. 268.

Landesmann, Michael. *Structural Change in the Transition Economies, 1989 to 1999*, Research Reports. Viena: The Vienna Institute for International Economic Studies (WIIW), 2000, septiembre, n 269.

Luengo, Fernando. "Luces y sombras de una década de integración en el mercado capitalista internacional" En: Flores, Gabriel; Luengo, Fernando. *Tras el muro: diez años después de 1989*. Madrid: El Viejo Topo, 2000, pp. 467-517.

Milanovic, Branko. *Income, Inequality and Poverty during the Transition*. Washington D.C.: World Bank, Sectoral Studies, 1998.

Luengo, Fernando y Flores, Gabriel. Cambio estructural y transformación industrial en los países poscomunistas de Europa Central y Oriental (2).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe sobre Desarrollo Humano*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 1999.